

# REVISTA DE REVISTAS

## BELGAS

### BULLETIN SOCIAL DES INDUSTRIELS

*Les conditions de Travail* (Las condiciones de trabajo), noviembre 1956, págs. 908-956.—Refiere las ponencias tenidas en el congreso nacional de la Federación de los Patronos Católicos de Bélgica, celebrado en Brujas, el 5, 6 y 7 de octubre. El Obispo de Brujas desarrolló el tema: «Para una ordenación cristiana del trabajo»: sus ideas fundamentales fueron: el trabajo ha de ser útil y ennoblecedor; el trabajo ha de permitir animar la evolución humana y la tarea familiar del trabajo; el trabajo ha de asegurar el desarrollo moral y sobrenatural del obrero. La segunda ponencia trató de «Las condiciones materiales del trabajo y su influencia»; los imperativos morales piden el respeto de la integridad física, el desarrollo del hombre por el trabajo; en cuanto a las condiciones materiales del trabajo y de su aspecto técnico se señalan los medios de asegurar el respeto de la integridad física y las reglas para ello; limitación cuantitativa del esfuerzo pedido al trabajador; limitación cualitativa del esfuerzo; especialización de las tareas; luego se indican los medios que favorecen el desarrollo del hombre en el trabajo. La tercera ponencia trató de «Las condiciones psicológicas y humanas del trabajo y su influencia»: se establece el principio de que el trabajo ha de ser concebido y organizado en función de la necesidad moral y de las aspiraciones espirituales del trabajador; se hace un inventario de las deficiencias del trabajo; se indican los medios que permiten proveer de los requisitos afectivos y morales del trabajador y los medios que contribuyen indirectamente a la mejora del clima en la empresa: organización del trabajo, la acción directa sobre las relaciones humanas; la misma organización de las empresas; la instalación de los hombres en sus funciones; las relaciones entre los miembros de la empresa; la remuneración de los trabajadores. En forma de diálogos se tuvieron los siguientes testimonios concretos: el papel de los cuadros en la creación de las condiciones psicológicas y humanas; el servicio médico, factor de mejora de las condiciones de trabajo; las responsabilidades en materia de mejora de las condiciones laborales.

## FRANCESAS

### POPULATION

IVES MARTIN: *Niveau de vie des familles suivant le nombre d'enfants* (Nivel de vida de las familias según el número de hijos). Julio-septiembre 1956, pág. 407-428.—

Estudios anteriores emprendidos por el Instituto Nacional de Estudios Demográficos demuestran que a pesar de las prestaciones familiares, la venida de un hijo suplementario entraña una reducción del nivel de vida. Pero desde 1951 las numerosas modificaciones intervenidas sobre los precios y las prestaciones familiares han exigido un nuevo examen. El estudio global de las prestaciones pagadas señala discordancias entre aumento de salarios y aumento de las prestaciones familiares. Se trata de estudiar aquí la influencia del número de los hijos sobre el nivel de vida. La dificultad esencial consiste en comparar el nivel de vida de diversas categorías de familias. Se toman dos familias-tipo, la de un obrero metalúrgico y la de un funcionario. Por lo que toca a la primera, se establecen las necesidades, según que no se tengan hijos, o uno, dos, tres, cuatro: alimentación, vivienda, gas, electricidad, calefacción y gastos anejos; vestido; gastos diversos; total de los gastos e índice general de las necesidades. Luego se estudian los recursos: salario y prestaciones familiares. Viene luego en tercer lugar el estudio del nivel de vida según la dimensión de la familia; la comparación de las dos clases de datos, necesidades y recursos, sugiere numerosas observaciones, que el autor divide en tres grupos: índice de cobertura de las necesidades, índice de los niveles de vida según la dimensión de la familia, índice de cobertura de las necesidades de los hijos por las prestaciones familiares. Se hace el mismo estudio por el mismo método sobre la familia del funcionario. La conclusión es que la situación de las familias, con relación a la de los matrimonios sin hijos, es aún más desfavorable que hace cinco años; para alcanzar el nivel de vida de 1951, las prestaciones familiares tendrían que aumentar en un 30 a 44 por 100. Estas prestaciones se pueden justificar por un fin social, esto es, para que se permita a las familias educar e instruir convenientemente a sus hijos sin recurrir a severas privaciones; y por un fin natalista, para que se asegure la renovación de las generaciones.

#### REVUE DE L'ACTION POPULAIRE

P. BIGO: *Débat sur la moralité de l'inflation* (Debate sobre la moralidad de la inflación). Diciembre 1956, págs. 1175-1182.—La inflación, en función de sus motivos y de sus incidencias, invita a una reflexión y a un juicio moral. El fenómeno se caracteriza por una subida general de los precios. Se estudia la coyuntura actual de la inflación en Francia de la que se señalan tres rasgos: su amplitud no es la misma: entre septiembre de 1955 y septiembre de 1956 el índice de 213 artículos ha pasado de 144,5 a 148,3; el empuje inflacionista, a diferencia de la inflación propiamente dicha, es reversible, pues la causa ha sido sobre todo el gran frío del invierno de 1956; en amplia medida este empuje inflacionista es controlado y dominado. Se analiza luego atentamente el mecanismo del progreso inflacionista. Los partidarios de una inflación moderada y controlada dicen que favorecen la producción y la productividad; pero se requieren dos condiciones: que los salarios no suban más a prisa que los precios; que las empresas sean libres en sus precios de venta. Pero los adversarios de la inflación se colocan ante el punto de vista jurídico: su argumento principal es que el moralista ha de considerar con la mayor atención la injusticia de que son víctimas los acreedores no endeudados; se dan argumentos de orden social, como el de que se ponen en riesgo las ventajas adquiridas por los asalariados; provoca unas transferencias de rentas de una categoría social a otra que no favorecen la paz social; el proceso inflacionista tiene como resultado impedir toda previsión económica; el último inconveniente de una inflación moderada y con-

trolada es el riesgo de una inflación galopante. Como conclusión se afirma que el proceso inflacionista, moderado y controlado, no es inmoral en sí mismo; pero no se puede recurrir a él, sin razones graves para hacerlo; en la situación presente la amenaza de la superproducción no es el peligro más grave.

### JEUNE PATRON

*Les jeunes patrons et la démocratie économique* (Los jóvenes patronos y la democracia económica). Septiembre-octubre 1956, págs. 47-114.—Se refieren los temas tratados en el Congreso de esta institución, celebrado en La Bourboule, del 8 al 10 de junio de 1956. La Comisión primera trató de la democracia económica en la profesión, sobre la cual hubo las siguientes ponencias: los poderes y las funciones de la profesión; un sindicato organizado sobre fundición; un plan de organización profesional; reforzar el sindicato patronal; una experiencia en el puerto de Havre; una profesión paritaria: la Publicidad; la moralidad profesional. El tema de la Comisión segunda fué: la empresa y la democracia económica. Sobre ella se desarrollaron los siguientes temas: la empresa, célula de la economía; las aspiraciones del hombre en el trabajo; crear una solidaridad de intereses; transmitir las informaciones y descentralizar; la participación de los frutos; ¿extender los poderes del Consejo de Empresa?; el sindicalismo obrero; una colectividad de hombres libres guiados por intereses comunes. La tercera cuestión versó sobre «La democracia económica en la nación», sobre la que distintos socios tuvieron los siguientes informes: poner la economía al servicio del hombre; la economía de las necesidades tiende a ser una economía de deseos; la necesidad de un plan de expansión económica; aumentar la dosis de democracia en la escala nacional; la situación en Marruecos: perseverar a pesar de los obstáculos y de las malas inteligencias; la participación de los países de la Unión Francesa en la vida económica del conjunto; extender el esquema democrático a los países subdesarrollados. En cada comisión se aportan conclusiones y extractos de la discusión general. Además se desarrollaron los siguientes temas en los Carrefours del congreso: la democracia económica vista por un sindicalista obrero; punto de vista de un hombre político sobre la democracia industrial; democracia económica y Europa; democracia económica y países subdesarrollados; la Agricultura en una economía democrática; la Universidad y la preparación para la democracia.

### LES CAHIERS DU CLERGÉ RURAL

A. BION: *Education spirituelle et sens divin du métier* (Educación espiritual y sentido divino del oficio). Octubre 1956, págs. 347-356.—Se explica lo que es el oficio, fruto de una vocación, una misión, el trabajo es su realización; y lo que es educación espiritual, que ha de conducir a cada uno a la espiritualidad de su oficio, a la asimilación de la espiritualidad general. Se precisa el sentido divino de los diversos oficios. Se expone la espiritualidad general del oficio y la doctrina que forma su base, en tres puntos: 1) El oficio une al Creador. Se comenta la creación en el Génesis. Consecuencias: todo lo que tenemos Dios nos lo ha dado; estima y adoración para con Dios Creador; dependencia respecto del Señor del cielo y de las estaciones, dependencia conciliable con el espíritu técnico y racional que penetra en

nuestros campos; el ardor por el trabajo es querido por Dios; el sello del hombre sobre la tierra nos conduce a preferir la tierra que transforma a la tierra que no puede tocar; en este mundo que se colectiviza, el sentimiento de dependencia para con Dios puede también tomar dimensiones colectivas. 2) El oficio une al Redentor. El tercer capítulo del Génesis reduce nuestros entusiasmos. Se necesita un esfuerzo colectivo; esfuerzos de cada uno; el peso de los pecados; felizmente el primero de los hombres, Jesucristo, ha querido experimentar este sufrimiento; educar a los seglares para este papel redentor; liberar la creación; esta misión es especialmente dolorosa para los que asumen responsabilidades sociales. 3) El oficio al servicio de los hombres: todo es para el hombre; valores de gratuidad y valores de utilidad; cada uno es para los otros; caridad cada vez más amplia; incluye el uso del dinero; caridad respecto de los clientes; caridad respecto de los más cercanos: para los suyos en la familia, en el equipo de trabajo, en los cuerpos profesionales más vastos; la doctrina social de la Iglesia, siempre orientada hacia el hombre, encierra una espiritualidad de caridad.

#### FICHES RURALES

J. BURTIN: «L'exploitation en association» (noviembre 1956, págs. 1-8).—La evolución técnica ha revolucionado los medios tradicionales de trabajo y plantea la cuestión de la estructura y de la forma de las explotaciones agrícolas. Ya existen algunas fórmulas de utilización en común de algunas máquinas; pero se trata de una fórmula más completa de explotación: la asociación. Se ponen en común no sólo las máquinas, sino también el trabajo, la mano de obra, las semillas, el ganado, las cosechas, las tierras y la explotación con sus diferentes producciones y su renta. Estas asociaciones hoy son numerosas y variadas, pero esta fórmula no tiene aún un cauce jurídico. Se señalan luego las condiciones y exigencias de la asociación; la experiencia dice que no se mantiene si se hace sólo por razones de interés; esta fórmula exige espíritu preparados en el sentido del bien común. Como condiciones psicológicas se exige la confianza y la amistad recíprocas, la voluntariedad; cada familia tiene su vida autónoma. Como exigencias económicas se pide que tal unión sea rentable, o sea que pueda hacer frente a todos los imperativos económicos. En cuanto a las exigencias técnicas, cada uno puede hacer una aportación no igual sino equivalente, según los conocimientos técnicos que tenga, sobre un cultivo, por ejemplo según su función; así se puede obtener de cada uno una especialización que hace más rentable la explotación en asociación que el conjunto de las explotaciones individuales. Se indican luego las ventajas de la asociación, que agrupa las tierras sin necesidad de adquisición y que hace más fácil recoger capitales y la posibilidad de un empréstito; se resuelve mejor el pleno empleo de las máquinas. Abre sobre todo posibilidades de liberación de la mujer, del mismo hombre, que puede hacer un trabajo más humano y puede atender a la marcha de las instituciones, y es una liberación para los niños. Esta fórmula es también capaz de contribuir eficazmente a la seguridad profesional de sus miembros y a favorecer el desarrollo de todos. En la profesión organizada la asociación se sitúa como una sociedad nueva. Es una especie de sociedad de trabajo intermediaria entre el trabajador aislado y las otras instituciones profesionales.

## CHRONIQUE SOCIALE DE FRANCE

*Catholiques de droite? Catholiques de gauche?* (¿Católicos de derecha? ¿Católicos de izquierda?). Diciembre 1956, págs. 588-749.—Al día siguiente de la guerra de 1914 el P. Emonet publicaba en «Études» un artículo de gran resonancia sobre la división de los católicos franceses entre católicos de derecha y católicos de izquierda. Si esta distribución existe, al menos en la opinión, ¿cuál es el alcance de su valor y de su actualidad? La revista ha emprendido una gran encuesta sobre esta materia con un cuestionario enviado a 200 personalidades repartidas en tres categorías: hombres de acción cívica y política; hombres de acción religiosa y social; sacerdotes y religiosos, teólogos, pastores o consiliarios de movimientos, aunque se han recibido otras respuestas no solicitadas. Se ponen todas las respuestas sin correcciones, a pesar de que la redacción de la revista no está de acuerdo con algunas. El cuestionario versó sobre estos seis puntos. 1) ¿Esta clasificación correspondía a la realidad sociológica y psicológica de 1919 y 1940 y a la de hoy? 2) Si la distinción corresponde, por lo menos en alguna medida, a la realidad contemporánea, ¿cuáles son los criterios (políticos, sociológicos, etc.) que, según su parecer, determinarían la clasificación? 3) ¿Qué razones han dado lugar a esta distribución (históricas, económicas, sociológicas, etc.)? 4) En esta situación general ¿cuál es la posición del movimiento católico social? ¿Lo clasifica V. de derecha o de izquierda? ¿O piensa V. que comporta una derecha y una izquierda? En este caso ¿cómo los distinguiría? 5) ¿Qué pronósticos hace para el porvenir? ¿Cree que las divisiones irán acentuándose o atenuándose? ¿O bien que desaparecerán para dar lugar a otras divisiones producidas por otras causas y determinadas por otros criterios? 6) Desde un punto de vista puramente cristiano, e independientemente de su propia tendencia, ¿qué juicio tiene V. sobre las divisiones políticas de los católicos franceses? ¿Las lamenta V.? ¿Las juzga normales, aunque inútiles? ¿Qué condiciones le parecen necesarias para mantener la unidad profunda de los cristianos más allá de las divisiones políticas? Se copian 79 respuestas, y el director de la revista, José Folliet, deduce unas conclusiones. La impresión del conjunto es algo decepciones. Hay imprecisiones, incoherencias, contradicciones, lo cual quiere decir que la opinión general de los católicos franceses no es clara; ello participa de las incertidumbres de la opinión francesa.

## HOLANDESAS

## SOCIAAL KOMPAS

H. MEIJRS en J. GODEFROY: *Enkele bijzondere aspecten van het agrarisch bevolkingsvraagstuk in Nederland* (Algunos aspectos del problema de la población agrícola en Holanda). Año I, n.º 4.—Apenas hay ya más posibilidades en Holanda para una extensión, aunque sea poco importante, del empleo de la mano de obra agrícola. Ni por la intensificación de la producción, ni por la puesta en valor de nuevas tierras arables. Hace ya décadas, la presión de una densidad agrícola demasiado fuerte se hace sentir en todas las regiones del país. Bajo el peso de una fecundidad nupcial muy elevada, esta presión no dejará de aumentar rápidamente,

sobre todo en las regiones católicas, si no se logra por la industrialización o por la emigración orientar hacia otra parte, lo que se ha hecho demasiado poco hasta ahora, al exceso de mano de obra agrícola. Medidas de estímulo de una derivación en este sentido se imponen de una manera urgente. En la hipótesis de que esta derivación no tenga lugar en ninguna forma, la población profesional agrícola masculina crecerá en Holanda, entre 1947 y 1962, en un 25 por 100. La velocidad de crecimiento, relativa, en las regiones católicas es más elevada que la media nacional (en el Brabante septentrional 36 por 100, en Limburgo 31 por 100): en las regiones no católicas, en su conjunto, es menos elevada (Zelanda 15 por 100, Groningen 11 por 100). En las regiones no católicas la salida del exceso agrícola era antes más intensa, por otra parte la tasa de la fecundidad nupcial ha bajado más que entre los rurales católicos. Se consagra una atención especial al envejecimiento de la población agrícola. No existe otra rama profesional en la que tantos ancianos permanezcan en el trabajo hasta una edad tan avanzada. Las regiones rurales indican fuertes indiferencias en la distribución por edad de los jefes de empresa. Precisiones ulteriores sacadas del material disponible indican además que el porcentaje de los de sesenta y cinco años y más es en general más elevado en las pequeñas empresas. En los próximos años el envejecimiento continuará acentuándose por causa de la baja de los cocientes de mortalidad, y más, si la emigración y la industrialización absorben a la juventud rural. Semejante fenómeno implica numerosos inconvenientes sociales y psicológicos. El artículo propugna una salida acelerada de las gentes de edad y propone su reglamentación. Este estudio queda realizado por valiosos gráficos y cartogramas.

W. KUSTERS: *Nationale en regionale werkgelegenheidsproblemen* (Problemas nacionales y regionales que plantea una política de empleo). Año I, n.º 5, págs. 1-10. El desarrollo de la industria holandesa se caracteriza en estas últimas décadas por un reparto más equilibrado sobre el conjunto del país, del hecho de que después del oeste, el este y el sur han sido puestos en explotación. Pero varias regiones presentan todavía graves defectos de estructura. Estas regiones subdesarrolladas plantean a las autoridades problemas extremadamente complejos. El retraso que las caracteriza, en efecto, es de orden no sólo económico, sino también socio-cultural. Por donde se da el criterio que aquí ha de guiar (aun antes del paro, en cifras absolutas y relativas), la constelación socio-cultural de la región dada. A primera vista, tendería uno la tentación de creer que el saneamiento industrial de las regiones subdesarrolladas tiene el riesgo de hacer caer el nivel de la mano de obra en las regiones en que ella ya falta; pero de hecho, estas aprensiones no están fundadas: el desarrollo industrial favorece la movilidad tanto geográfica como social, y dirigirá hacia una actividad económicamente rentable un paro encubierto hasta el presente imperceptible. Otra ventaja del desarrollo industrial es la migración natural progresiva que lo acompaña: este carácter natural y progresivo disminuirá considerablemente el alcance de los problemas espinosos que plantean las repercusiones sociales, necesariamente unidas a las migraciones. Una «planificación» social, elaborada con el apoyo de la sociología y de la psicología social, se deberá preocupar de preservar la salud espiritual y los tesoros culturales que un dinamismo demasiado impetuoso podría poner en peligro. El Ministerio de Trabajo y el de Previsión Social han comenzado a preparar esta planificación con trabajos de investigación en las regiones subdesarrolladas. Esta iniciativa es de las más felices.

## ITALIANAS

## ORIENTAMENTI SOCIALI

MONS. CASTELLANO: *Teología y economía*. Octubre 1956, págs. 377-382.—Es la primera conferencia del ciclo organizado por el Instituto Católico de Actividades Sociales en colaboración con la Universidad Católica de Milán, para sacerdotes, sobre el tema general «Estado y vida económica». Comienza por señalar dos actitudes equivocadas en esta materia: el error ierocrático, y el error de que el homo oeconomicus es distinto del homo moralis y del homo religiosus. Se examina luego el cometido de la teología; respecto de la económica, se señala el ámbito de la visión teológica; aquí se indican las características de las doctrinas económicas antiguas, las novedades en las doctrinas económicas de la era cristiana, las razones de la renovación producida por el Cristianismo, el Cristianismo como orientador y como generador de doctrinas económicas. Luego se establecen los fundamentos doctrinales: la economía no es otra cosa que la aplicación de un plan divino que se revela desde la creación del mundo; este plan no es una interpretación forzoosa sino una realidad operante; esta acción humana es una colaboración con Dios y tiene un valor religioso; esto es sólo un aspecto y no el todo de la vida del hombre; la economía se encuadra en un orden moral más vasto; la economía tiene propias leyes, métodos y elementos propios; es cometido de la teología mostrar cómo el que actúa en el campo económico puede, como tal, santificarse. Se indican luego los cometidos del teólogo: el estudio, evitando el academismo y el situacionismo; estudiar las diversas técnicas de aplicación y desarrollos múltiples; examinar la parte que toca a cada uno y la colectividad. Finalmente se indican los principios que hay que tener presentes para desarrollar sobre ellos la acción de la teología: reconocimiento incondicionado de la dignidad de la persona humana; jerarquía de los valores dada por el Cristianismo para el que los derechos de la fe están en primer lugar; la instrumentalidad de las cosas; la necesidad de una formación religiosa y moral.

## LA CIVILTA CATTOLICA

A. DE MARCO, S. J.: *La funzione del prezzo e i suoi limiti* (La función del precio y sus límites). 3 noviembre 1956, págs. 260-274 y 1.º diciembre 1956, págs. 497-505.—El autor examina ante todo el fenómeno del cambio, considerándolo en orden al bienestar común de la población, que es destinado por su naturaleza a promover en la economía moderna, fundada en la división social del trabajo. Describe luego la formación del precio, regulador del cambio, en un mercado libre, para demostrar que el precio sería portador de bienestar para todos, si la realidad económica no fuese mucho menos perfecta de aquella que supone la teoría. De aquí la consecuencia de que el precio no puede dejarse en libertad para que se forme, según la ley de la demanda y de la oferta, que preside el cambio, sino que se ha de regular oportunamente, obrando especialmente sobre las causas que lo determinan. El precio en una sociedad libre, para ejercitar su función de regulador del cambio en orden al bienestar común, ha de satisfacer las exigencias de la justicia no sólo conmutativa, sino también social. Esto presupone un precio socialmente justo aun para los factores productivos, tal que favorezca un desarrollo de la producción proporcionada a las necesidades del consumo de la población. A ello han de contribuir

el Estado, sobre todo los ciudadanos, en sus organizaciones, e individualmente, teniendo cada vez más conciencia de las exigencias de justicia en la determinación del precio.

## NORTEAMERICANAS

### REVIEW OF SOCIAL ECONOMY

RICHARD J. WARD: *The Role of the Association of Catholic Trade Unionists in the Labor Movement* (El papel de la asociación de sindicalistas católicos en el movimiento del trabajo). Septiembre 1956, págs. 79-100.—Se ha dicho que el papel predominante de la Iglesia Católica en modelar el pensamiento y las aspiraciones del trabajador es un capítulo descuidado en la historia del movimiento laboral norteamericano. Este artículo se propone examinar esta influencia a través de la ACTU. Unos afirman que esta asociación tiene una preeminencia especial en la escena del trabajo y que es una poderosa organización en muchas ciudades; otros, aun dirigentes laborales del campo católico, protestante y judío, la critican por estas razones: se da prioridad a la influencia del Vaticano sobre los americanos; interferencia clerical en los asuntos laborales; disensión religiosa dentro de los sindicatos; disipación de la unidad laboral en fraccionalismo y luchas internas. Otros enumeran sus virtudes: su función educativa en escuelas de trabajo y prensa; su vigorosa oposición al comunismo y a la subversión en los sindicatos; su papel como mensajera de los principios laborales católicos en el libre movimiento del trabajo; su contribución a organizar sindicatos por su creencia de que todos los trabajadores tienen la obligación de adherirse a un sindicato. La ACTU fué fundada en 1937 en New York; en 1941 contaba con 10.000 miembros. Hoy tiene unos 12.000 repartidos en 12 distritos. Se expresan sus principios, conformes con la doctrina social católica, sus objetivos, sus fines, sus posiciones ante la huelga, en la vida interna de los sindicatos, en la colaboración patronal; se expresan sus actividades educativas con la fundación sobre todo de escuelas de trabajo; sus actividades anticomunistas; y se proponen bastantes casos concretos de intervención en la vida sindical a través del sindicato, y sobre todo su espíritu religioso y la formación moral y religiosa que da a sus socios; también se narran sus esfuerzos por combatir la subversión y la inmoralidad en los sindicatos y sus esfuerzos por mejorar la responsabilidad en las actividades sindicales. No se podrá medir con exactitud la influencia económica de la asociación dentro del movimiento laboral, pero no se puede negar que ha hecho una obra de armonía y de cooperación. No hay, pues, firmes fundamentos para decir que la asociación es antiamericana o que tiene una influencia disociadora en el movimiento sindical.

M. B.